

Las humanidades en la IUE: generando armonía entre los diferentes géneros y generaciones de colombianos y promoviendo el vivir ético, desde la "dialógica-biológica-cultural" del amar.

The humanities in the IUE: creating harmony between different genres and generations of Colombians and promoting of ethical living from the "dialogical-biological-cultural" conception of love.

Carlos Alberto Palacio Gómez¹

Resumen

El texto es una reflexión, a partir de la cual el autor resalta e invoca una comprensión de las dinámicas constitutivas del ser humano, interpretación filosófica que, de manera tácita, lo sitúa como un ser multidimensional, desde la discusión de las ciencias humanas y otras disciplinas y saberes que se ocupan de él. Por la vía de tal reflexión filosófica, se termina preguntando ¿Qué es lo determinante en la dinámica constitutiva del ser humano? ¿Es acaso el registro de lo biológico o lo cultural?, o ¿es acaso una sumatoria de las dos dimensiones?

Palabras clave: sujeto, biología del amor, cultura, sociedad, convivencia, ética, género, generaciones.

¹ Ph.D. en Filosofía de la UPB, Ingeniero Civil de la Facultad de Minas de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista: en Literatura de la Universidad de Medellín, en Humanismo de la Universidad Pontificia Bolivariana; Especialista en Educación Moral y Cívica y Candidato a Ph. D. en Pedagogía de la Diversidad Sociocultural, de la Universidad Complutense de Madrid, Es fundador del programa de Psicología de la IUE. Actualmente se desempeña como docente tiempo completo de la Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia.

Abstract

This text is a reflection, from which the author highlights and invokes an understanding of the dynamics that constitute the human being, philosophical interpretation that, tacitly, places it as a multidimensional being, from the discussion of human sciences and other disciplines and knowledge that deal with it. By way of such philosophical reflection, it ends up wondering: What is the determinant factor in the constitutive dynamic of human beings? Is the registration of biological or cultural? Or, is it perhaps the combination of the two dimensions?

Keywords: subject, biology of love, culture, society, living standards, ethics, gender, generations.

La nominación del presente escrito corresponde a la orientación de la responsabilidad con que la IUE, a través de la Oficina de Humanidades, asume la reflexión y acción académica sobre la condición humana, con el ánimo de reconocer y promover los rasgos de nuestra humanidad que deseamos conservar y ampliar con nuestro vivir individual y social, en lo familiar, lo laboral y lo ciudadano en general. Desde su nacimiento, la Oficina de Humanidades ha pretendido mantener una reflexión constante en todos los estamentos e integrantes de la comunidad educativa de la IUE sobre la condición humana y sobre los problemas que nos aquejan como individuos y habitantes de nuestro municipio, de nuestra nación, de nuestro planeta y de nuestro cosmos, de modo que la comprensión que se vaya

90

Citación del artículo: Palacio Gómez, C. (2010). Las humanidades en la IUE: generando armonía entre los diferentes géneros y generaciones de colombianos y promoviendo el vivir ético, desde la "dialógica-biológica-cultural" del amar. *Revista Psicoespacios*. Vol. 4, N. 5, pp. 89-97. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 07. 2010
Arbitrado 18. 08.2010
Aprobado 25.09.2010

logrando, en todas estas dimensiones, se convierta en fundamento simultáneo de las acciones necesarias y consecuentes para resolverlos.

Dicho en otras palabras, se ha pretendido y logrado, de forma parcial, que la comprensión de la dinámica generativa de nuestra condición humana nos permita introducir modificaciones en nuestro vivir cultural, de cara a proteger lo que queremos conservar y a contrarrestar lo que deseamos evitar de la cultura en la que vivimos. Dicha orientación ha implicado, por un lado, la consideración abierta y rigurosa de la tradición académica occidental, en términos generales, de corte racionalista y trascendental en sus fundamentos filosóficos; pero también, por otro lado, ha implicado una apertura a las posturas de corte pos racional, inmanente y procesal, propias de las ciencias de la complejidad de la contemporaneidad.

En este sentido, al reflexionar sobre la génesis de algunos modos de pensar distintivos de nuestra cultura, hemos observado que las comunidades centradas en los juegos de verdad y de poder, de competencia y de guerra, se estructuran de modo jerárquico y privilegiante, mediante prácticas de imposición y de concesión desarrolladas por agentes cambiantes de dominación y de subordinación. De forma metonímica, dichas comunidades son designadas mediante la referencia a quien detenta el poder allí. Dicho modo de pensar, se constituye en

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 4- N 5/julio-diciembre 2010
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

una característica epistémica de esta comunidad en otras esferas de su vivir y, al tratar de comprender otros procesos humanos y no humanos con miradas privilegiantes y jerárquicas, se atribuye a una persona, a alguna instancia, componente o relación entre componentes del proceso, el poder de dimensionarlo y dominarlo.

Por esta vía, encontramos que, al tratar de comprender las dinámicas constitutivas del ser humano, reconocido tácita o explícitamente como un ser multidimensional por las ciencias, disciplinas y saberes que se ocupan de él, se atribuye también, a una de estas dimensiones, la primacía o poder sobre las otras en tal dinámica constitutiva. Desde esta perspectiva, se termina preguntando, entonces, sí lo que es determinante en la dinámica constitutiva del ser humano es el registro biológico o el cultural o si lo es otro cualquiera.

Frente a este modo de entender la dinámica constitutiva del ser humano, en la Oficina de Humanidades de la IUE, desde 2001, preferimos afirmar: que los seres humanos somos completamente biológicos, totalmente culturales y en toda dimensión de nuestro vivir, a cada instante; que lo somos de una manera dialógica, esto es, que seres culturales desde nuestra biología y que nuestra biología es modulada, a su vez, por nuestro vivir cultural. Por eso, no afirmamos que el dolor y la alegría sean biológicos o que sean culturales, afirmamos que son biológico-culturales. Lo cual, es otro modo de afirmar que nuestra biología nos hace proclives

al vivir cultural que cultivemos y que nuestro vivir cultural inclina nuestra biología a la realizada en nuestra cultura.

En este horizonte y considerando los serios problemas que tenemos los colombianos para convivir, a través de la Oficina de Humanidades, la IUE viene encauzando sus esfuerzos en la promoción de procesos profundos de transformación cultural para nuestra localidad, nuestra región y nuestra nación. En ese sentido, buscamos que paulatinamente todos los funcionarios, docentes y estudiantes de la IUE acepten la invitación a constituirnos en agentes de cambio cultural en la cotidianidad, en las organizaciones familiares, laborales y ciudadanas en general, para lo cual venimos promoviendo el **Sistema Referencial de Convivencia IUE**, constituido por cuatro referentes que consideramos convenientes en toda conversación y que son:

1. Asumirnos y asumir a los otros como seres válidos y legítimos en sana convivencia.
2. Evitar imponer y conceder en nuestras apreciaciones en el momento de compartirlas.
3. Evitar molestarnos frente a pensamientos diferentes a los que preferimos.

4. Ofrecer disculpas o introducir los correctivos, si omitimos alguno de los puntos anteriores.

Como afirmábamos en el Foro Educativo Municipal de 2009, que nos correspondió coordinar, “Envigado Educa Innovando en la Convivencia para la Competitividad”, es un hecho que en Colombia no somos más competitivos porque tenemos dificultades profundas para convivir armónicamente, al tiempo que la falta de competitividad nos dificulta la convivencia armoniosa en nuestra cotidianidad. Además, los índices de violencia intrafamiliar, infantil y de género, aumentan de una forma preocupante, mes a mes, a lo largo y ancho del territorio nacional y sabemos que la violencia que se practica en el mundo de la infancia, es el caldo de cultivo de la violencia que la población adulta, en sus diferentes modalidades, despliega en la vida nacional porque, sencillamente, los niños aprenden lo que viven.

Por esta razón, hemos denominado el trabajo de intervención constante que queremos hacer en nuestra cultura, en paralelo con el deseo de comprensión de sus dinámicas: *“Generando armonía entre los diferentes géneros y generaciones de colombianos y promoviendo el vivir ético desde la dialógica biológica cultural del amar”*, porque consideramos que la mayor y más significativa transformación cultural que podemos alcanzar

es la promoción de un vivir ético entre los diferentes géneros y generaciones de colombianos, entendiendo por ética un asunto propio del vivir humano que emerge cuando en nuestras actuaciones o las de otros podemos distinguir la búsqueda de la generación, conservación y ampliación del bienestar multidimensional (corporal, síquico y espiritual) propio, ajeno y del medio, centrados en el respeto, la responsabilidad y la libertad.

En esta dirección, la Oficina de Humanidades viene desarrollando, por directriz de la actual Rectoría, en articulación con la oficina de investigaciones de la IUE y con la Secretaria de Educación del Municipio de Envigado, un proyecto de intervención biológico cultural en todos los estamentos —directivas, docentes, estudiantes y padres de familia— de las Instituciones Educativas El Salado y Santo Domingo Sabio y que, próximamente extenderemos, en coordinación con la oficina de Proyectos Institucionales, a Urabá y a la comuna nororiental de Medellín, con el ánimo de transformar positivamente los índices de convivencia de dichas comunidades hasta donde éstas mismas quieran y puedan. Este proyecto, de dar a mediano plazo los resultados positivos, que apenas se empiezan a avizorar, se constituirá en un capital académico que hemos primero de expandir al orden de la municipalidad para pasar luego al ámbito regional y al nacional.

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 4- N 5/julio-diciembre 2010
<http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Existe un referente de un vivir cultural armónico milenario que debe ser considerado patrimonio de la especie en todo su conjunto, de todos los géneros y de todas las generaciones en general, es el vivir centrado en relaciones consigo mismo, con los otros y con el medio, caracterizadas por prácticas constantes de mecanismos generadores de bienestar en la comunidad, es el vivir en relaciones, donde no se presentan primacías o privilegios existenciales, donde no se dan diferenciales valorativos ontológicos entre los diferentes individuos, géneros y generaciones de una comunidad, en el que el ser de nadie vale más que el de otros, es el vivir en el que se presentan diferencias entre los roles que los integrantes de dicha comunidad representan y desempeñan, conservando el mismo valor del ser de todos los integrantes de la comunidad.

Son culturas donde el conflicto, en lugar de ser abordado conflictivamente, se aborda armónicamente y en las que ningún género y ninguna generación se atribuyen ningún tipo de privilegio o supremacía sobre los otros y las otras. Estas culturas han recibido diferentes denominaciones a lo largo de la historia de la humanidad, nosotros sencillamente las llamamos culturas armónicas, horizontales o colegiantes, porque en su vivir, un rasgo primordial de su desarrollo es la práctica constante de relaciones que mantienen la colegiatura de la comunidad y de todo lo existente alrededor de su vivir en la conservación del bienestar.

96

Citación del artículo: Palacio Gómez, C. (2010). Las humanidades en la IUE: generando armonía entre los diferentes géneros y generaciones de colombianos y promoviendo el vivir ético, desde la "dialógica-biológica-cultural" del amar. *Revista Psicoespacios*. Vol. 4, N. 5, pp. 89-97. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 07. 2010
Arbitrado 18. 08.2010
Aprobado 25.09.2010

Pero, en nuestra cultura en general, vivimos promoviendo el malestar consciente o inconsciente, desde la práctica de relaciones jerárquicas y privilegiadas bajo emociones de dominio, manipulación e imposición, que se justifican desde la bondad de los propósitos, pero que producen experiencias de malestar personal y colectivo en los espacios familiares y comunitarios, en la pérdida o declive de la sinergia organizacional en el espacio laboral y en la negación manifiesta o inconsciente para hacer de la ética y del vivir en el bienestar una constante de nuestra vida en la cotidianidad.